



El esplendor que vivió la emblemática estación de Canfranc se truncó en 1970, cuando se cerró el paso transfronterizo

Treinta años después del cierre del paso fronterizo

## Francia pone rumbo a Canfranc

Lourdes, Orthez, Olorón... Son los nombres de algunos de los municipios franceses que se han unido para reclamar a su gobierno la reapertura de la línea férrea internacional cerrada en 1970. Una renovada esperanza para la emblemática estación de Canfranc (Huesca)

POR ROBERTO PÉREZ

ZARAGOZA. Durante 42 años, Francia y España estuvieron unidas por tren a través del Pirineo. En 1928, el rey Alfonso XIII y el presidente de la República Francesa, Gaston Doumergue, inauguraron la estación internacional de Canfranc (Huesca), espléndido edificio cargado de historia y que desde hace 31 años funciona como mera parada de trenes regionales, los que llegan desde Zaragoza hasta esta localidad en la que arranca el túnel que pasa a Francia. El Gobierno galo se desentendió de esta línea en 1970. Su desinterés ha sido manifiesto, pero algo ha cambiado de un año a esta parte: ese desinterés ya no es compartido por los municipios situados en el lado francés, que ven en la reapertura de este trazado ferroviario una oportunidad de futuro.

Esto no siempre fue así. Como indica el alcalde de Canfranc, Fernando Sánchez,

«hasta ahora no había surgido un movimiento tan importante en Francia a favor de esta línea, y esto es muy importante, porque no es lo mismo que planteemos la reivindicación desde España a que lo hagan los propios franceses». El reto sigue siendo que el Gobierno galo se convenza, pero esta tarea ha dejado de ser sólo una aspiración «de los españoles» para convertirse en una petición de la vertiente francesa de la cordillera.

Hace un año, los ayuntamientos de Zaragoza y Pau firmaron una declaración por la reapertura de la línea Canfranc-Olorón. Se abrió una brecha que se ha ido ampliando con la incorporación de más municipios, a uno y otro lado de la frontera. Hace sólo unos días, los responsables municipales de Huesca, Jaca y Canfranc se adherían a esa misma declaración junto a representantes de localidades y mancomunidades del francés Valle de Aspe.

En el país vecino ha apare-

cido un frente municipal a favor de esta línea internacional y eso, según destaca el alcalde de Canfranc, hace que el escenario cambie completamente. Este tren ha dejado de estar olvidado y ha pasado a sentirse como propio al otro lado del Pirineo. Francia vuelve a mirar a Canfranc.

Fernando Sánchez cree que se están sentando las bases para conseguir la reapertura del ferrocarril transfronterizo. «No será algo que ocurrirá de hoy para mañana, pero el movimiento que ha surgido entre los municipios franceses hace que sea algo más factible», afirma el alcalde de Canfranc.

Además de esa declaración institucional a favor de la reapertura, se están impulsando obras para volver a poner en uso el tramo francés de esta línea. La región de Aquitania está invirtiendo en ello. Su presidente, Alain Rousset, defiende activamente la recu-

peración del trazado, y también la alcaldesa de Pau, Martine Lignières-Cassou. Se prevé que próximamente comience a trabajarse para volver a poner en uso el tramo entre Olorón y Bedous. Luego faltaría únicamente el Bedous-Canfranc, de algo más de 20 kilómetros. Además, se han encargado estudios de seguridad del túnel por el que los trenes atravesaban esta porción del Pirineo, para determinar qué obras deberían hacerse en él.

### Implicación de los gobiernos

El objetivo es reabrir la línea para el tráfico de viajeros. A partir de ahí, tocaría que los gobiernos francés y español apostaran por una modernización más amplia de este trazado ferroviario, para darle más capacidad y más proyección de futuro.

Mientras tanto, a falta de tren, una empresa francesa de autobuses conecta a diario Canfranc y Bedous. Una forma más de facilitar la relación que existe entre las gentes que viven a ambos lados de la cordillera y que se vio favorecida en 2003 con la inauguración del moderno túnel carretero de Sompport, que discurre en paralelo al del antiguo tren por cuya recuperación se sigue luchando.

Estas vías han dejado de estar olvidadas y han pasado a sentirse como algo propio al otro lado del Pirineo